

**Prácticas docentes de la enseñanza de la historia:
Narrativas de experiencias**

De: Victor. A. Salto (comp.). UNCo. 2017, 227 páginas.

Pablo Alvarellos¹

La obra *Prácticas docentes de la enseñanza de la historia: Narrativas de experiencias*, compilada por Víctor A. Salto es una producción conjunta realizada por estudiantes del profesorado en historia, que en la actualidad se desempeñan como profesores y profesoras, y el equipo formador de la cátedra Prácticas Docentes del Profesorado en Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue con sede en las ciudades de Neuquén y San Carlos de Bariloche. El libro se propone recuperar y socializar diversas experiencias situadas y sus narrativas, en el marco de la formación inicial del profesorado en historia, en la búsqueda siempre inacabada y necesaria de pensar polifónicamente el oficio docente al recuperar voces, actores y dar lugar a perspectivas y problemáticas que son objeto de reflexión.

En las narrativas de experiencias los y las practicantes dan cuenta, en primera persona, de las tensiones, ilusiones y contradicciones que interpelan las prácticas docentes; tomar decisiones y accionarlas, repensar las relaciones entre teoría y práctica, la creación del contenido escolar y la construcción, junto a los y las estudiantes del nivel medio, de conocimiento histórico. Para comunicar estas experiencias el libro se estructura en seis partes, y cada una de ellas está integrada por capítulos con unidad de sentido. La primera parte recorre, a partir de los aportes del equipo formador de las Prácticas Docentes del Profesorado en Historia de la UNCo, diversas perspectivas teórico-metodológicas que orientan el dispositivo de formación, mientras que las cinco partes que completan la obra recuperan las narrativas de experiencias situadas por los y las protagonistas correspondientes a las distintas ediciones de las Jornadas de Prácticas Docentes de la Enseñanza de la Historia que impulsa la cátedra.

¹- UNCo-FaHU-CRUB

Primera parte: Pensar la formación inicial del profesorado en historia desde las prácticas de la enseñanza.

Esta primera parte está integrada por cuatro capítulos, *Dispositivos para la formación del profesorado en historia*, de Miguel Jara, Fabiana Ertola, Víctor Salto, Erwin Parra y Gerardo Añahual integrantes del equipo de cátedra que dan cuenta y explican los diversos dispositivos diseñados e implementados para la formación de profesores y profesoras en historia a partir de la realización de un diagnóstico preciso que incluye tanto los límites como las posibilidades del trayecto formativo. Luego, *Espacios, tiempos y ejes para un dispositivo de reflexión de las prácticas docentes en la Formación Inicial de Profesores de Historia*, escrito por Fabiana M. Ertola recorre los diferentes ejes de trabajo propuestos y abordados en las cinco Jornadas de Prácticas Docentes de Enseñanza de la Historia, en la búsqueda de centrar, abrir y problematizar las producciones compartidas por sus protagonistas, sus conceptualizaciones y reflexiones sin “forzar” categorías teóricas existentes. El tercer capítulo, *Tensiones y desafíos en la práctica docente del profesorado en historia*, realizado por Víctor A. Salto, se ocupa de identificar y analizar las tensiones y los desafíos que encuentran los y las practicantes en el marco de condicionamientos formativos que contribuyen a la construcción de su propia huella profesoral. Asumirla será, según el autor, reconocer y recrear explícitamente a la enseñanza de la historia como un problema epistemológico. El último capítulo, el cuarto de esta primera parte, *Formar para desarrollar el pensamiento didáctico de la historia*, de Miguel A. Jara, invita a buscar la articulación entre teoría y práctica que propicie el pensamiento didáctico de la historia, para generar buenas prácticas de enseñanza. El autor recorre tradiciones a través de las producciones del campo, analiza problemáticas para construir una formación capaz de pensar histórica y didácticamente el contenido escolar promoviendo convergencias de temporalidades, representaciones, finalidades, estrategias, discursos y experiencias que ayuden a caminar por los diversos territorios de la enseñanza y el aprendizaje de la historia escolar.

Segunda parte: Reflexiones y perspectivas de enseñanza en la formación inicial y continua del profesorado.

La segunda parte del libro está compuesta por tres capítulos. En el primero de ellos Miriam Griffa, la autora de *El manifiesto comunista junto a la caldera de la escuela* narra su experiencia como practicante, en la cual lo emergente, lo imprevisible acontece, tensionando el rol de la practicante proyectada como docente. Afrontar desafíos y tomar decisiones coherentes y significativas surcan esta narrativa situada en una escuela pública de la ciudad San Carlos de Bariloche. Por su parte, Julia Tosello en *La importancia de las representaciones sociales en la construcción del conocimiento sociohistórico escolar* comparte su experiencia en la que la vigilancia epistemológica cobra relevancia en torno a la construcción de conocimiento sociohistórico. La autora resalta la importancia de indagar y problematizar las representaciones y repiensa críticamente la explicación “dura” que atravesó parte de sus prácticas y resalta la relevancia de la construcción conjunta de conocimiento con los y las estudiantes. Valeria Benavidez, autora de *Las imágenes como fuente histórica y recurso didáctico para la enseñanza de la historia* destaca la importancia de trabajar las imágenes en la clase de historia ya que potencian la creatividad, la empatía, la problematización, atendiendo a su intencionalidad, mediadas por la palabra. El cine y la fotografía, abordados como documentos históricos, acercan a los y las estudiantes al trabajo con fuentes, al tiempo que es necesario, educar la mirada en la búsqueda de la construcción de conocimiento histórico, dando lugar, por qué no, a la imaginación.

Tercera parte: De practicantes a profesoras/es en los actuales contextos de la formación inicial del profesorado.

Cuatro capítulos componen la tercera parte del libro. En *Reduciendo tensiones: la necesidad de una inserción paulatina a la realidad áulica durante el periodo de formación inicial*, Alicia Platino piensa críticamente la formación inicial del Profesorado en Historia de la UNCo, su Plan de Estudios, la desvalorización de lo didáctico-pedagógico, la endogamia de la universidad y desprende las tensiones que los y las practicantes vivencian a partir del análisis de la estructura y los sentidos que orientan la formación inicial. Luego, Paula Guinder, autora de *Trabajar a partir de la pregunta y el diálogo en la problematización de la enseñanza de la historia*

trabaja la pregunta como orientadora y creadora en la clase de historia. La autora centra la mirada en el diálogo permanente e insistente con los y las estudiantes como camino para lograr la problematización en la enseñanza de la historia. Danise Rivas Saez, en *El problema y la problematización como orientadores de una secuencia didáctica* rescata un aspecto de sus prácticas: la delimitación de un problema y la problematización como orientadores de la selección específica de contenidos y de la construcción de su secuencia didáctica. La autora, en esta narrativa, recupera sus reflexiones la importancia de plantear un problema transversal como organizador de la secuencia y considera a la problematización como una estrategia didáctica fundamental que debe ser trabajada a partir de la conceptualización. María Elena López Aguiló en *Entre las finalidades de la enseñanza y las reflexiones de los estudiantes* articula en su narrativa la búsqueda de sentidos que orientan las clases pensadas, es decir las finalidades que desde una perspectiva crítica decidió plantear, con las reflexiones construidas por los estudiantes.

Cuarta Parte: La cultura digital en la enseñanza de la historia.

Tres son los capítulos que integran la cuarta parte del libro. En el primero de ellos, "Mi mundo, tu mundo, nuestro mundo... tecnológico" *La creación de materiales multimediales para el aula de historia*, Joel Eduardo Melgarejo y Marcelo Jorge Corengia afirman la importancia de las nuevas tecnologías en cuanto a las posibilidades que ofrecen; seleccionar, editar y crear materiales multimediales a través de la utilización de diversos soportes que contribuyen a la creación de un diseño "hecho a medida" que favorezca el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los autores narran sus experiencias que tienen un punto de confluencia; ambos entienden que la creación de contenidos multimediales favorece la creatividad de profesores y estudiantes. Luego, en *Enseñar Educación Cívica desde la resistencia a la tradición en la formación de ciudadanías*, Emilia Ayelén Salinas cuenta y da cuenta de las tensiones y contradicciones que vivió al "tener que enseñar" contenidos que le generaron resistencia, debates internos y reflexiones cruzadas entre la racionalidad y la emotividad que la llevaron al pasaje de resistirse a enseñar Educación Cívica a enseñarla desde la resistencia.

En el último capítulo de la cuarta parte del libro, *Retos para enseñar historia a partir de las TICs*, Leandro Escorza enfatiza la centralidad de las TICs en sus prácticas docentes y sostiene que permiten reforzar visualmente contenidos al mismo tiempo que son trabajados e indagar en las representaciones de los y las estudiantes respecto a la historia.

Quinta parte: Pensar históricamente, un desafío de la enseñanza de la historia. Perspectivas didácticas para la innovación.

Cuatro son los capítulos que integran esta quinta parte. En el primero de ellos, *Pensar la práctica docente para resignificar y transformar la enseñanza de la historia*, Letizia Paula Salvucci Prislei da cuenta de las dificultades específicas emergentes durante sus prácticas docentes. La autora, a partir de la reflexión visibiliza limitaciones epistemológicas y didácticas internalizadas durante el transcurso formativo y la condición necesaria de la apertura hacia la deconstrucción de su subjetividad desde su lugar de practicante. Luego, Lautaro Losino Demarchi, en *La pregunta problematizadora en la construcción reflexiva y crítica del conocimiento histórico escolar*, plantea la necesidad de generar preguntas problematizadoras y reflexivas como medio para desnaturalizar la realidad imperante, el pensamiento único o el sentido común. El autor narra su experiencia, las dificultades y los momentos alentadores que signaron sus prácticas.

Por su parte, Karina Collinao, autora de *Los recursos digitales en la clase de Historia: el Power Point*, cuenta y reflexiona acerca de las posibilidades y los límites que presenta el uso del recurso en la clase de historia. Teniendo en cuenta recaudos vinculados a la institución, a las características del grupo clase y a su elaboración.

En el último capítulo de la quinta parte del libro, Guillermo J. Robert, en su artículo *De la Segunda Guerra Mundial a la paz en la clase de Historia* narra su experiencia en el marco de una comunidad educativa atravesada por la violencia y un aula fragmentada por relaciones de violencia de género imperantes. El autor reflexiona, piensa y se piensa al identificar que en sus clases el concepto clave (conflicto) cobra vida, y es resignificado tanto por él como por los y las estudiantes del grupo clase.

Sexta Parte: La evaluación en la enseñanza de la historia y las Ciencias Sociales. Criterios didácticos.

Tres capítulos integran la sexta y última parte del libro. En el primero, *Repensar la práctica iniciada o algo así como de profesor a practicante*, Matias Federico Lell interroga acerca de las problemáticas que encuentran al realizar sus prácticas docentes aquellos estudiantes que por diversas razones ya se encuentran trabajando como docentes. El autor reflexiona acerca del tránsito y pasaje entre ser profesor, ser practicante y ser estudiante. En el siguiente capítulo, *Sentidos que se diluyen. Desmontar las representaciones iniciales en la práctica de la enseñanza de la historia*, Franco Gutiérrez y Carolina Villar Laz dan cuenta del impacto que les provocó el trabajo en el aula con el grupo clase para deconstruir una serie de representaciones internalizadas en torno a la enseñanza de la historia que orientaron la elaboración inicial de su secuencia didáctica. La reflexión les permitió, en definitiva, resignificar sus representaciones en torno a la enseñanza de la historia y a los y las estudiantes. Por último, en *El libro de texto como organizador de la clase de historia. Límites y posibilidades*, Pablo Andrés Forquera cuenta su experiencia en la cual el libro de texto es interpelado desde nuevas miradas y analiza los límites y las posibilidades que el recurso ofrece.

Prácticas docentes de la enseñanza de la historia: Narrativas de experiencias es un libro que recupera y sistematiza el trabajo de cinco años del equipo de cátedra de Prácticas Docentes del Profesorado en Historia de la UNCo, las palabras reflexivas de los y las practicantes muestran su compromiso como estudiantes y como docentes. Su lectura invita a pensar/se en las diversas y apasionantes dimensiones que la enseñanza y el aprendizaje de la historia ofrece.